

Cumbre latinoamericana Las escuelas de negocios reclaman más transparencia a las empresas

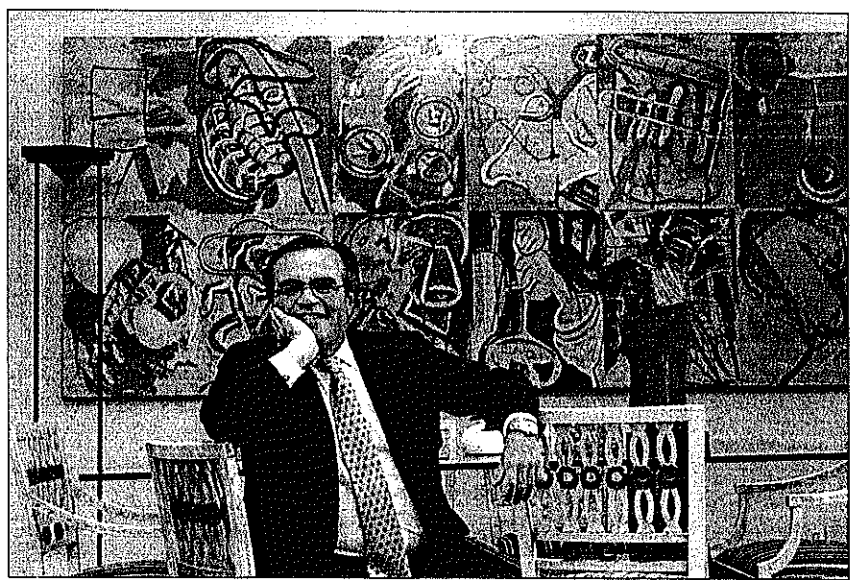
Los expertos debaten en Atlanta sobre la incorporación de códigos de buen gobierno en las organizaciones.

PAZ ÁLVAREZ Atlanta

No es suficiente. Las empresas han dado un primer paso al anunciar su intención de ser más transparentes e incorporar códigos de buen gobierno a sus organizaciones, pero la realidad parece ser distinta. A esa conclusión han llegado expertos de escuelas de negocios pertenecientes a la alianza Sumaq, que engloba a ocho centros de América Latina (el Instituto de Empresa, la Universidad de los Andes en Colombia, la Fundación Getulio Vargas en Brasil, Incae en Costa Rica, Egade Tec de Monterrey en México, IESA en Ve-

nezuela, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de San Andrés en Argentina), y que durante esta semana debatieron en Atlanta (Estados Unidos) sobre estrategias de negocios internacionales en Iberoamérica.

"Las empresas están anunciando y haciendo algunas cosas, pero lo que el mercado aparentemente demanda es que aquellas cosas que se anuncian tengan el contenido que se anuncia, sobre todo cuando vienen malos tiempos", razonó el presidente del Instituto de Empresa (IE), Diego del Alcázar, quien criticó la medida por la cual las cuentas anuales deben ir firmadas por todos los consejeros. "Es imposible que todos entiendan los números que aparecen en ellas, pero, sobre todo, no se dispone del tiempo suficiente para estudiarlas con detenimiento".



Diego del Alcázar, presidente del Instituto de Empresa.

Para José Luis Álvarez queda mucho por hacer en las pequeñas empresas

Del Alcázar apuntó que, a pesar de que la sociedad actual tiende a ser más transparente, cada vez va a ser más difícil encontrar consejeros que se ajusten al perfil que demandan las empresas.

El profesor de Estrategia del Instituto de Empresa, José Luis Álvarez, destacó que en estos momentos se busca "que los números sean fiables, da lo mismo que la

propiedad este más o menos concentrada". Es lo que denomina una garantía de mínimos. "Pero donde todavía queda mucho por hacer es en las pequeñas empresas. Eran necesarios los códigos de buen gobierno, porque no hay reforma sin presión, nadie se mueve sin miedo, pero hay que seguir avanzando", afirma.

Por su parte, el nuevo decano del IE, Santiago Iñiguez, se pregunta si las empresas están realmente convencidas de que deben adoptar este tipo de prácticas o "si lo hacen para rendir cuentas a los accionistas".

En opinión del decano de la

escuela de negocios de Costa Rica Incae, Esteban Brenes, "las empresas latinoamericanas todavía están más rezagadas que las españolas en transparencia y buen gobierno. El accionista debería buscar mayor representatividad y que la junta directiva evite los abusos".

El presidente de la alianza Sumaq y decano de EgadeTec de Monterrey en México, Jaime Alonso, explicó que los códigos aplicados de forma disciplinada "repercuten en los beneficios de la compañía". Y matizó que es importante incorporar el pensamiento ético a la toma de decisiones de la empresa.

Cómo aprender a gestionar una crisis

No hay que descuidar algunos detalles en la formación de los nuevos directivos. Así lo han entendido las escuelas de negocios que ya han empezado a incorporar nuevas disciplinas a sus programas de formación, como la gestión de la diversidad o aprender a afrontar una crisis. "La revisión de los contenidos es un reto importante. El concepto de marketing se puede enseñar, pero también en mercados globales es necesario aprender a gestionar las crisis, la diversidad o conceptos como la nueva seguridad o inseguridad".

En este sentido, Jaime Alonso señaló que las exigencias han cambiado. "Ha habido una migración de la economía de inversión a la de innovación, nos movemos en un modelo emprendedor, de la economía local hemos pasado a la diversidad, del esfuerzo físico al talento. Se valora mucho más la ética y la responsabilidad social en la toma de decisiones", afirma. Por tanto, existe una mayor sensibilidad para aprender nuevas culturas, nuevos idiomas. En definitiva, "para ser más globales".

51